

Oficina de Estudios y Políticas Agrarias - ODEPA -



**Temporada Vitivinícola  
2007 - 2008**

*Silvio Banfi Piazza*

**Noviembre de 2008**

## Contenido

TEMPORADA VITIVINÍCOLA 2007 - 2008 .....	1
1. COSECHA DE VINOS 2008 .....	1
2. VARIACIONES DE EXISTENCIAS .....	5
3. EXPORTACIONES .....	7
4. COMERCIALIZACIÓN INTERNA DE UVA Y DE VINO A GRANEL .....	9
5. CONCLUSIONES .....	9

### Temporada Vitivinícola 2007 - 2008

*Silvio Banfi Piazza*

Publicación de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias – ODEPA  
Ministerio de Agricultura

#### **Director y Representante Legal**

Iván Nazif Astorga

**Se puede citar total o parcialmente citando la fuente**

#### **ODEPA**

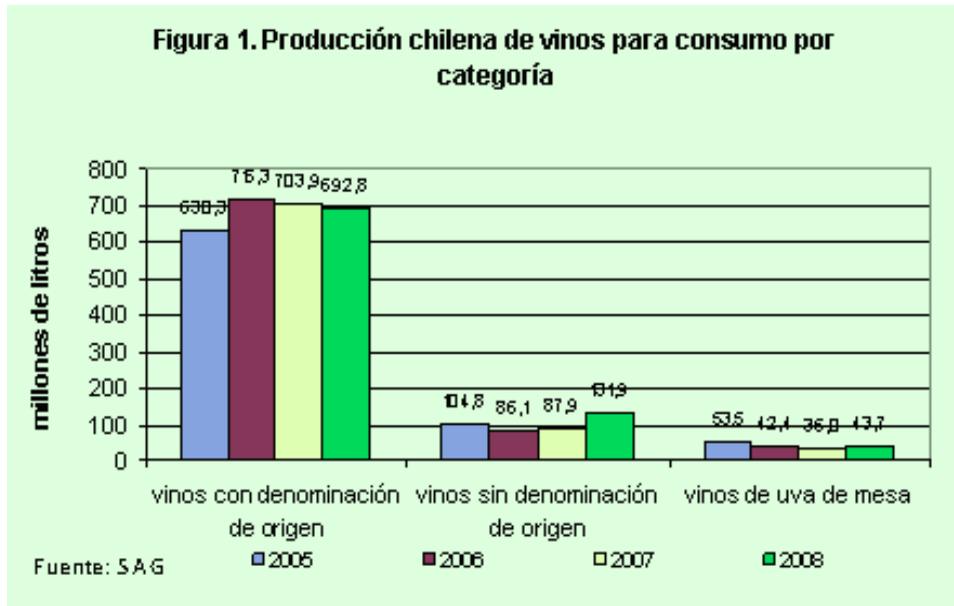
Teatinos 40 Piso 8  
Fono: 397 3000 – Fax: 3973044  
Casilla 13.320 Correo 21 – Código Postal 6500696  
[www.odepa.gob.cl](http://www.odepa.gob.cl)  
Santiago de Chile

## TEMPORADA VITIVINÍCOLA 2007 - 2008

### 1. Cosecha de vinos 2008

A pesar de las expectativas de menor producción de vinos formuladas inicialmente para este año, debido a la sequía que hubo en la temporada pasada, el total de vinos producidos para consumo en 2008 presentó un incremento de 4,9% respecto al año anterior, alcanzando a 868,3 millones de litros. Con ello se logró un nuevo récord de la producción nacional, que superó en 2,8% al de 2006. La cosecha conseguida en la última vendimia estuvo compuesta por:

- 692,8 millones de litros de vinos con denominación de origen, los que evidenciaron una disminución de 1,6% en relación a lo producido en el año anterior, haciendo que su representatividad bajase a menos de 80%;
- 131,9 millones de litros de vinos sin denominación de origen, lo que representa un aumento de 50% respecto al año anterior, alcanzando ahora una participación de 15,2%, y
- 43,7 millones de litros de vinos de uva de mesa, que exhibieron una variación de 21,4%, logrando una participación de 5% sobre la cosecha total.



Las cifras mencionadas en cierta forma sorprendieron al sector productor, puesto que, de acuerdo a informes técnicos de especialistas, basados principalmente en experiencias de campo, se esperaba que la producción experimentara una disminución apreciable, en particular en sectores de secano, donde se presumía que la sequía provocaría efectos productivos negativos importantes. Cabe hacer presente que la información está basada en declaraciones juradas de los propios productores, de modo que su veracidad depende de ellos y es de su responsabilidad. De todas maneras, el SAG ha manifestado su intención de realizar una revisión exhaustiva de las cifras entregadas por los productores, a fin de verificar su exactitud y sancionar a los eventuales infractores de la ley.

Al margen de la verificación anterior, se han dado algunas explicaciones para el inesperado incremento de producción de vinos en 2008. Una de ellas es que habría un cierto porcentaje de «refermentaciones» de vinos del año anterior que, estando ya registrados, se habrían vuelto a contabilizar en las cifras de producción de 2008, abultando los volúmenes de este año. También se argumenta que habría vinos producidos en el año anterior que no fueron declarados en su oportunidad y que en este año se habrían incorporado a la producción de 2008. Ambas interpretaciones son señaladas principalmente por el sector privado. En el sector público, por su parte, la opinión que prevalece es que, habiendo sido el año 2007 de muy bajos precios de la uva para los productores, muchos de ellos decidieron no efectuar la cosecha, sobre todo considerando que, especialmente en los casos de uvas de menor cotización, el precio ofrecido a menudo no alcanzaba a cubrir los costos de cosecha. De esta forma, la producción de vinos sin denominación de origen se mantuvo bastante baja en 2007, presentando una recuperación importante en 2008, como consecuencia de los mayores precios pagados por la uva en esta oportunidad.

En términos regionales, las variaciones de producción de 2008 respecto a 2007 se presentan en la tabla 1.

Tabla 1. Producción regional de vinos por categoría (hectolitros)							
	III	IV	V	RM	VI	VII	VIII
<b>Vinos con D.O.</b>							
2007	0	165.379	160.608	805.823	2.463.137	3.394.919	49.107
2008	0	171.764	105.451	711.680	2.572.762	3.285.409	72.592
Variación		3,90%	-34,30%	-11,70%	4,50%	-3,20%	47,80%
<b>Vinos sin D.O. (1)</b>							
2007	260	14.854	537	33.057	78.152	712.044	157.072
2008	283	44.897	412	85.867	114.683	855.782	230.040
Variación	8,80%	202,30%	-23,30%	159,80%	46,70%	20,20%	46,50%
<b>Vinos de mesa (2)</b>							
2007	0	4.186	6.611	119.111	225.832	3.599	186
2008	0	62.306	1.350	120.156	172.208	79.129	1.403
Variación		1388,40%	-79,60%	0,90%	-23,70%	2098,60%	654,30%
<b>Total</b>							
2007	260	184.419	167.756	957.991	2.767.121	4.110.562	206.365
2008	283	278.967	107.213	917.703	2.859.653	4.220.320	304.035
Variación	8,80%	51,30%	-36,10%	-4,20%	3,30%	2,70%	47,30%

Fuente: Declaración de cosechas SAG  
 (1) Vinos viníferos y vinos de variedad sin indicación geográfica (no incluye mostos y chichas)  
 (2) Vinos de mesa (no incluye mostos y chichas)

En la tabla se observa que los mayores incrementos porcentuales de la producción total se produjeron en las zonas «extremas» para el cultivo, especialmente en las regiones de Coquimbo y del Bío Bío. Esta última era precisamente una de las regiones donde se esperaba que la cosecha fuese baja, principalmente debido a que presenta una alta incidencia de viñedos de secano de cepas corrientes, donde, como se indicara, se suponía que la sequía había causado efectos productivos importantes. Sin embargo, aquí se verificó un incremento bastante significativo (46,5%) en la producción de vinos sin denominación de origen. En esta zona, y en el secano interior de la Región del Maule, posiblemente ocurrió aquello de que, por el mejoramiento de los precios, en esta ocasión los productores decidieron cosechar sus uvas, a la inversa de lo que habían hecho en el año anterior, en que no lo hicieron porque los costos de cosecha eran superiores a los precios que les pagaban. Esto podría explicar, al menos parcialmente, el incremento de producción registrado en esta zona, en particular en el caso de los vinos sin denominación de origen.

Por otro lado, es destacable la caída porcentual de producción observada en las regiones de Valparaíso y Metropolitana, donde se aprecia una disminución importante de la producción de vinos con denominación de origen. En este caso, la baja de producción estuvo dentro de lo esperado, considerando que hubo informes bastante elocuentes respecto a los efectos de la sequía, especialmente en el valle de Casablanca y, en menor medida, en el del Maipo. También se informó que el valle de Colchagua se vio bastante afectado, pero esto no alcanzó a generar una variación negativa en la producción global de la región. Igualmente se observa que la Región del Maule presentó una disminución de 3,2% en la producción de vinos con denominación de origen, que fue compensada por incrementos muy significativos de las producciones de vinos sin denominación de origen y vinos de mesa, arrojando finalmente un aumento global para la región de 2,7%.

Debe destacarse el notable incremento detectado en la producción de vinos de mesa (de variedades de uvas para consumo en fresco) en las regiones de Coquimbo, Maule y Bío Bío, comportamiento que sin duda estuvo estimulado por los mayores precios que se pagaron por la uva en esta última temporada. Estas variaciones determinaron que el incremento total de la categoría alcanzara al 21,4% ya señalado, no obstante las importantes disminuciones observadas en las regiones de Valparaíso y O'Higgins.

En materia de distribución de la producción por variedades, la cosecha de 2008 mostró que la variedad Cabernet Sauvignon sigue siendo la predominante, con una participación de 40,6% sobre la producción de vinos con denominación de origen. En esta temporada fue seguida por la variedad Sauvignon Blanc, que alcanzó un 14,1% de representatividad, evidenciando cierto avance de las variedades blancas. A continuación se ubicaron las siguientes variedades:

Merlot	13,4%
Chardonnay	9,3%
Carménere	9,2%
Syrah	4,5%
Pinot Noir	1,3%
Moscatel de Alejandría	1,3%

El resto de las variedades tuvo una participación individual inferior a 1%.

En lo que se refiere a evolución de las plantaciones de vides para vinificación, los antecedentes del SAG muestran que el ritmo de crecimiento desde el año 2000 hasta ahora ha sido de entre 1.500 y 2.300 hectáreas anuales, con un promedio ligeramente inferior a 2.000 hectáreas. Este comportamiento podría estar comprometiendo las posibilidades de crecimiento futuro de la producción de vinos, teniendo en cuenta que, en la actualidad, prácticamente el 95% de las plantaciones se encuentra en etapa de «madurez». De aquí que se estén proyectando restricciones de la oferta de vinos dentro de un plazo relativamente breve, las que dificultarían el avance de las ventas del sector, en particular, de las exportaciones.

Sin embargo, lo anterior hace previsible que el comportamiento de los precios ofrecidos por la uva para vinificación sea favorable para los productores de la materia prima, puesto que se verían beneficiados por altos precios de venta de su producto en los próximos años. Las viñas que compran materia prima, en cambio, tendrán incrementos de sus costos, lo que les restaría competitividad en el mercado internacional.

Adicionalmente, respecto al estado actual de las plantaciones, cabe mencionar que, según varios connotados especialistas vitivinícolas, en Chile persisten entre 20.000 y 30.000 hectáreas de viñedos para vinificación que se encuentran «mal plantadas». Esto alude a que existen algunas plantaciones efectuadas con variedades inadecuadas para el sitio en que están, desde el punto de vista edafoclimático, o a que las plantaciones presentan cepas que no tienen perspectiva comercial, ni siquiera para vinos de inferior calidad que se puedan comercializar en el mercado interno. Agregan, además, que las producciones de estos viñedos, debido a los bajos precios de venta, tienden a perturbar el buen comportamiento del mercado interno, generándose un problema social sin solución comercial para la mayoría de estos productores. En definitiva, proponen que para estos productores se elabore una solución que contemple directamente un cambio de actividad para aquellos que no tienen solución comercial, o un programa de reconversión del viñedo, que permita injertarlo con variedades adecuadas en cada caso, para los que sí pueden mantenerse en la actividad.

Al margen de esta situación particular de una parte de los productores vitícolas del país, la perspectiva general que se postula, sobre la base del crecimiento de las plantaciones de los últimos años, es que el mercado de la uva para vinificación tenderá a mantenerse con una oferta más bien restringida en los próximos años, con precios que seguramente permanecerán en niveles elevados, proporcionando una rentabilidad atractiva para la mayoría de los productores, más aún si el tipo de cambio continúa fortaleciéndose, tal como ha ocurrido a partir de abril y especialmente en octubre de 2008. Esto sin duda estimulará el crecimiento de las plantaciones en los años venideros. En la medida que se evite que este crecimiento sea desproporcionado respecto a la evolución de las ventas, principalmente en el caso de las exportaciones, se podrá evitar que en el futuro se produzcan nuevos desequilibrios que alteren el normal desarrollo de esta actividad. En este sentido, si bien se vislumbra que es necesaria una nueva expansión de las plantaciones, para responder a los requerimientos futuros del mercado interno y de las exportaciones, probablemente será recomendable planificar con cierta cautela las inversiones que haga cada productor, observando especialmente el comportamiento de los demás productores y evaluando si existe un interés masivo por desarrollar el rubro en las principales zonas de producción.

## 2. Variaciones de existencias

Uno de los factores de mayor incidencia en el comportamiento del mercado del vino y de la uva para vinificación es el nivel de inventarios a fines de cada año y su relación con el volumen de las ventas, comprendiendo en éstas a las exportaciones y al consumo interno.

De acuerdo con las estadísticas disponibles (SAG), las existencias de vinos declaradas a fines de cada año han estado aumentando considerablemente en el transcurso de la última década: desde 1999 a 2006 subieron de 327,7 a 802,2 millones de litros, es decir, se multiplicaron casi 2,5 veces en el plazo de 8 años.

Lo anterior indudablemente ha sido consecuencia de los incrementos productivos, aunque paralelamente las ventas también han tenido un importante aumento, en particular en el caso de las exportaciones, lo que ha tendido a mantener cierto equilibrio en el mercado. De todos modos, en este lapso se han producido algunos desajustes ocasionales, como en el año 2007, cuando el mercado de la materia prima se vio seriamente afectado por bajos precios, como consecuencia de la abundancia de oferta de vinos que estaban disponibles antes de iniciarse la vendimia de ese año.

A fines de 2007, debido al aumento considerable que tuvieron en ese año las exportaciones y el consumo interno de vino, hubo una disminución de 6,7% en las existencias finales, que se situaron en 748 millones de litros. Este comportamiento hizo percibir una situación de inventarios más equilibrada, que repercutió en el fortalecimiento de los precios a productor de uva durante la última cosecha.

En general se estima que, cuando los inventarios finales son superiores a las ventas del año correspondiente, los precios de la uva para vinificación así como la cotización de los vinos a granel se ven afectados negativamente en forma significativa. Ésta es la situación que ocurrió en la cosecha de 2007. A su vez, el mercado se encuentra en relativo equilibrio cuando las existencias representan entre 85% y 100% de las ventas anuales, registrándose precios considerados «normales», en tanto que se nota cierto desabastecimiento y los precios tienden a subir a niveles «extraordinarios» cuando los inventarios equivalen a menos de 85% de las ventas.

Se observa que en la cosecha de 2008 prevaleció una condición de relativa estrechez, que hizo mejorar sustancialmente los precios del año anterior, por cuanto los inventarios finales de 2007 representaron el 82,4% de las ventas.

Para proyectar la situación del año en curso se debe tener presente que, entre enero y septiembre de 2008, los volúmenes exportados de vinos han bajado 3,4% respecto a igual período del año anterior. Sin embargo, este resultado se ha debido básicamente a que la comparación se realiza respecto a un período en que hubo intensa actividad exportadora de este producto, que abarcó desde fines de 2006 hasta comienzos de 2008 y se debió al interés por liquidar inventarios que mostraron varias de las viñas chilenas, vendiendo importantes volúmenes de vinos a granel a precios de liquidación durante dicho período. Si se proyecta la evolución señalada al total de 2008, el volumen total exportado durante este año bordearía los 590 millones de litros, cifra menor que la de 2007, pero sustancialmente más elevada que la de 2006.

El promedio de crecimiento durante estos dos últimos años sería del orden de 12%, lo que sigue siendo bastante alto. Por consiguiente, la disminución de volúmenes de 2008 no debe ser visto como una evolución desfavorable, sino más bien como un comportamiento circunstancial, explicado por el gran incremento verificado durante 2007, haciendo que el progreso de estas exportaciones vuelva a un cauce relativamente normal.

Por otro lado, de acuerdo con apreciaciones de representantes del sector privado, también en el consumo interno de este año se estaría estimando una disminución de ventas respecto al año pasado. Esto probablemente se explica por una situación similar a la de las exportaciones a granel, es decir, por un incremento poco habitual en ese año, lo que hace que la comparación sea respecto a un año excepcional, de acuerdo a la historia reciente de esta variable. Cabe recordar que, según cifras del SAG, el consumo interno de 2007 aumentó 23,9% respecto al año anterior, alcanzando 18 litros por habitante al año.

Considerando todo lo ya expresado, si se presume una disminución de 5% de los volúmenes consumidos durante el año en curso y, además, se supone un importante aumento, hasta 25 millones de litros, del volumen de vino pisquero traspasado, las existencias finales proyectadas para 2008 alcanzarían a 786 millones de litros. Con ello se superaría en 5,2% la cifra de inventarios de fines de 2007. No obstante, la relación entre ventas y stocks sería del orden de 91%, con lo que el precio de mercado de la uva para vinificación y de los vinos a granel durante la próxima cosecha debería mantenerse dentro de rangos razonablemente atractivos para los productores de materia prima.

A pesar de ello cabe mencionar que, a diferencia del año anterior, hasta fines de octubre las viñas todavía no habían hecho ofertas concretas de precios para comprar materia prima, lo que hace presumir que están actuando con cierta cautela ante el escenario de incertidumbre que se está proyectando. Se debe considerar, además, que varias de ellas se están viendo seriamente afectadas en sus resultados económicos, debido a la evolución que presentó el valor del dólar durante gran parte del año. Este último efecto se ha moderado con el fortalecimiento experimentado por el dólar; pero persisten otros factores de incertidumbre relacionados con los alcances que tendrá la crisis financiera internacional sobre el comportamiento de los mercados, en particular de aquellos productos que son más prescindibles, como es el caso del vino. Lo anterior estaría determinando que las viñas retarden sus decisiones de oferta de precios para la compra de materia prima de la próxima cosecha. De todos modos, en el sector está primando cierto ambiente de optimismo, sobre todo por la evolución del valor del dólar, lo que hace presumir que los precios ofrecidos en esta oportunidad podrían ser similares o, eventualmente, superiores a los de la última campaña.

### 3. Exportaciones

En el año 2007 nuevamente hubo un balance altamente favorable en materia de exportaciones, lográndose un avance de 28,5% en volumen y 30,1% en valor sobre las cifras de 2006. Esto significó que el precio promedio general mejoró 1,2%, no obstante que se registraron importantes exportaciones de vinos a granel a bajo precio, categoría que, por este motivo, presentó una disminución de 9,2% en su precio promedio durante el año pasado.

En el caso de la principal categoría de vinos exportados, que es la de los vinos embotellados (con denominación de origen), en 2007 se logró un incremento de volumen de 22,8%, en tanto que su valor subió 31,1%, con un precio promedio que aumentó 6,8% respecto al de 2006. Lo anterior da cuenta no sólo de condiciones internacionales propicias, sino también resulta de un importante reconocimiento que han ido logrando los vinos chilenos sobre la base de su calidad y precio competitivo, junto con las condiciones de producción de uva y de elaboración de los vinos, que son sanitaria y ambientalmente reconocidas como muy rigurosas y favorables por parte de los consumidores en los mercados de destino.

<b>Tabla 2. Exportaciones de vinos y mostos</b>				
Períodos enero a septiembre 2007 y 2008				
	<b>Año 2007</b>	<b>ene-sep 2007</b>	<b>ene-sep 2008</b>	<b>% Variación</b>
<b>Volumen en miles de litros</b>				
Vino embotellado	317.699	230.107	237.167	3,1
Vino a granel	233.305	178.673	160.859	-10
Mosto a granel	11.523	8.443	5.765	-31,7
Los demás vinos envasados	46.842	34.069	31.557	-7,4
Vinos espumosos	1.941	966	1.467	51,8
<b>Total</b>	<b>611.309</b>	<b>452.258</b>	<b>436.814</b>	<b>-3,4</b>
<b>Valor en miles de dólares</b>				
Vino embotellado	1.012.145	716.246	805.499	12,5
Vino a granel	149.597	111.711	139.670	25
Mosto a granel	11.144	8.299	7.089	-14,6
Los demás vinos envasados	78.071	55.122	57.250	3,9
Vinos espumosos	5.754	2.900	5.162	78
<b>Total</b>	<b>1.256.710</b>	<b>894.278</b>	<b>1.014.670</b>	<b>13,5</b>
<b>Precio medio en US\$ / litro</b>				
Vino embotellado	3,19	3,11	3,4	9,1
Vino a granel	0,64	0,63	0,87	38,9
Mosto a granel	0,97	0,98	1,23	25,1
Los demás vinos envasados	1,67	1,62	1,81	12,1
Vinos espumosos	2,97	3	3,52	17,3
<b>Promedio</b>	<b>2,06</b>	<b>1,98</b>	<b>2,32</b>	<b>17,4</b>

Fuente: elaborado por ODEPA con antecedentes del Servicio Nacional de Aduanas

En las restantes categorías, salvo en los vinos espumosos, se aprecia el descenso de volúmenes exportados en el año 2008, que ha repercutido en la disminución del total de exportaciones de vinos. Sin embargo, estas categorías también han mejorado sus precios medios respecto al año pasado.

En el caso de los vinos a granel se observa que el precio promedio ha aumentado hasta situarse cerca de US\$ 0,90 por litro. Este incremento es de casi 40% respecto al año 2007 en igual período y prácticamente iguala el promedio de 2005 y queda ligeramente por debajo del promedio de 2001, los dos años con mayores registros para esta categoría en la presente década.

Adicionalmente cabe destacar la evolución de las exportaciones de vinos espumosos, que durante el año en curso han dado un salto de más de 50%, tanto en volumen como en valor.

De acuerdo a esta evolución es posible proyectar que el volumen de las exportaciones totales de vinos de 2008 serán del orden de la cifra ya señalada: 590 millones de litros. Su valor experimentaría un nuevo incremento, probablemente bordeando US\$ 1.350 millones.

Las perspectivas de crecimiento de estas exportaciones para el próximo año estarán condicionadas por una disponibilidad suficiente de producto que permita responder a las demandas de los mercados externos, para lo cual se debe considerar que la cosecha de 2009 no podrá ser sustancialmente superior a la del presente año, toda vez que las plantaciones se mantienen con bajo crecimiento desde comienzos de la década. Por ello, aunque se presume que las existencias finales de esta temporada podrían incrementarse levemente, se estima que no se dispondrá de un volumen sustantivo de vinos que permita materializar un crecimiento importante de las exportaciones. En este sentido se puede proyectar un crecimiento más bien moderado de los volúmenes de vinos chilenos exportados durante 2009.

Por otro lado, el panorama del mercado internacional podría considerarse propicio para los exportadores chilenos. Los organismos internacionales todavía informan de bajas producciones en los principales países europeos (Francia, Italia y España) y que en Australia aún no se logra la recuperación completa de los niveles de producción, luego de las sequías que los afectaron en años anteriores. Asimismo, aunque se mantiene cierta incertidumbre respecto a la evolución de la demanda tras la actual crisis financiera internacional, se ha manifestado que ésta de algún modo podría favorecer a las exportaciones chilenas de vinos, especialmente en Estados Unidos, previéndose que consumidores de vinos más caros de otros orígenes, a menudo consumidos en restaurantes (off trade), podrían inclinarse más por vinos de similar calidad y más baratos, como los chilenos, que se consumirían en mayor proporción en los hogares, a través de compras en supermercados (on trade). En síntesis, se piensa que esta crisis podría favorecer el consumo de hogar, en desmedro del consumo en restaurantes, lo que podría ser ventajoso para los vinos chilenos, que son más baratos y tienen mayor presencia en ese sector del comercio.

Por consiguiente, las perspectivas para seguir creciendo en el año 2009 se aprecian relativamente optimistas, pero la materialización de un avance significativo estará condicionada a la cantidad de producto disponible después de la cosecha de 2009.

#### **4. Comercialización interna de uva y de vino a granel**

Ya se comentó que en la última vendimia los precios de la uva para vinificación experimentaron una importante recuperación, habida cuenta de que el mercado se presentó bastante más equilibrado, debido a la ya señalada disminución de inventarios de fines de 2007.

Los valores pagados en 2008 generalmente fueron aumentando a lo largo de la temporada, alcanzándose niveles cercanos a \$ 100 por kilo para las uvas tintas corrientes de calidad regular y hasta \$ 200 por kilo para las uvas finas de buena calidad. En la temporada anterior se llegó a pagar precios cercanos a \$ 30 por kilo por la uva País e inferiores a \$ 50 por kilo, por uva Cabernet.

En el caso de las variedades blancas, en el año 2008 se pagaron valores de entre \$ 170 y \$ 310 por kilo por las uvas Chardonnay y Sauvignon, mientras que las variedades corrientes, como la Torontel y Moscatel, se movieron entre \$ 70 y \$ 160 por kilo. Como elemento de comparación, cabe recordar que en la temporada anterior la uva Chardonnay se pagó entre \$ 70 y \$ 230 por kilo.

Dado que para la cosecha que viene se sigue proyectando una situación de equilibrio del mercado, se considera altamente probable que los precios ofrecidos en esta oportunidad serán similares o incluso superiores a los de la última cosecha, considerando que la reciente evolución del dólar podría favorecer un incremento.

El mercado de los vinos a granel, por su parte, también ha mostrado una evolución favorable. Actualmente los vinos tintos finos se cotizan desde un mínimo de \$ 12.000 por arroba hasta un máximo de \$ 20.000 por arroba (Carménère). Los vinos País se cotizan entre \$ 6.500 y \$ 12.000 por arroba. Los blancos corrientes (Torontel y Moscatel) están entre \$ 6.000 y \$ 12.000 por arroba, en tanto que algunos blancos finos, como el Chardonnay, están alcanzando valores de \$ 26.000 por arroba como máximo.

#### **5. Conclusiones**

Como balance de la temporada, se puede señalar que en el último año ha habido una importante recuperación de precios internos, tanto de las uvas como de los vinos a granel, como consecuencia del mejor equilibrio predominante. Las exportaciones han seguido progresando en términos de valor, aunque los volúmenes se encuentran relativamente estancados, lo que de alguna forma se atribuye a menor disponibilidad de producto para este fin. Las perspectivas que se vislumbran siguen siendo positivas, a pesar de la incertidumbre generada a partir de la crisis financiera internacional.